

Llora penas sin nombres, ensueños vanos,  
celos, ansias, caricias... Tristes amores  
de vírgenes difuntas, en cruz las manos,  
sobre ataúdes blancos llenos de flores!

Evoca alegres fiestas: revuela el loro  
tras las flotantes capas ensangrentadas...  
Canta rejas floridas, vinos de oro,  
nocturnas serenatas y puñaladas...

Esparce en las verbenas lírico encanto  
con las alegres notas de su alborozo;  
y enronquece de angustia, ciega de llanto,  
al surgir de las rejas de un calabozol...

Bajo la fresca sombra de verde parra,  
la seguidilla, abeja de oro, vuela,  
mientras las somnolencias de la guitarra  
turba con sus repiques la castañuela!

## RECUERDOS

Á JOSÉ ALMENDROS CAMPS



## LEJANIAS

¡Todo está igual! En los chinescos tìbores,  
de dragones y grullas esmaltados,  
entre las verdes hojas de las palmas,  
doblan su cuello de marfil los nardos.

¡Todo está igual! El viejo confidente,  
los señoriales cortinajes blancos;  
las vírgenes azules que sonrien  
en el fondo dorado de los cuadros,  
y los amores rubios que coronan  
los antiguos espejos venecianos.



¡Todo está igual! La lámpara de plata  
esparce sus fulgores. El piano  
abierto en la penumbra, silencioso,  
aguarda las caricias de tu mano.

¡Oh, lejanas memorias!... No recuerdas?  
Al pie del confidente, arrodillado,  
mi ardiente sed de besos, cuántas veces  
apagué en la cisterna de tus labios!

¡Todo está igual! La misma luz que entonces  
tiñó de rosa tu semblante pálido,  
hoy trémula y fugaz se descompone  
en los rotos cristales de mi llanto!

El mismo espejo que copió orgulloso  
de tu hermosura los divinos trazos,  
hoy me ve sollozar en la penumbra,  
la flor de mis recuerdos deshojando...

¡Todo está igual! Tan sólo entre las sombras  
hay algo nuevo que me infunde espanto:  
unos ojos lejanos que me miran  
de profundas ojeras rodeados,  
y la sombra de un sueño que me espera  
para morir de amor entre mis brazos!



## JUNTO AL MAR

Eres como una ola  
 de sombra que me envuelve,  
 y espumeando de amargura pasa,  
 y entre otras negras olas va á perderse...  
 ¿Adónde vas?...  
 ¿De dónde vienes?...  
 Sólo sé que soy tuyo, que me arrastras!...  
 Y cuando tú me dejes,  
 vendrá acaso otra ola,  
 como tú ignota y como tú inconsciente,  
 y sin querer me arrastrará de nuevo  
 sin saber dónde va ni dónde viene!...

## NOCTURNO DE CIUDAD

Las calles están húmedas. Las nieblas  
 emborronan los viejos edificios.

Sólo brillan, á trechos, los temblores  
 de alguna luz tras empañados vidrios,  
 evocando interiores familiares:  
 tertulias del hogar; rostros de niños  
 que, sonrientes, en la tibia falda  
 de la madre que cose, se han dormido;  
 moribundos que cierran para siempre  
 los turbios ojos que á la muerte han visto;



amantes que esperando sus amores  
alzan con mano trémula el visillo;  
pálidas frentes de encrespadas greñas  
que luchan por dar forma á sus delirios...

Todo lo que la lámpara ilumina  
con sus vagos reflejos pensativos!

Aúlla un perro. En el quicio de una puerta  
los amantes se besan, escondidos;  
y las manos voraces se acarician  
bajo los mantos, con temblor lascivo.

Las linternas de un raudo carruaje  
relucen en el negro laberinto  
de las calles desiertas. Una música  
metálica, de sonos de organillo,  
entona melancólica, á lo lejos,  
canallescás canciones. En el frío

atrio del templo extienden, suplicantes,  
sus manos pegajosas los mendigos.

Torvas sombras acechan nuestros pasos,  
tras la esquina. Se apagan los sonidos  
de la macabra música en la noche,  
mientras las hijas pálidas del vicio,  
surgiendo de los negros soportales,  
de algún viejo farol al turbio brillo,  
nos retienen risueñas, y nos hablan  
con equívocas frases al oído...



## BAJO EL NARANJO DEL PATIO

Bajo el verde naranjo que sombrea  
 el viejo mármol de la fuente arábica,  
 ¡con qué avidez, tu nívea dentadura  
 la miel de una naranja devoraba!

El zumo por los labios te corría  
 como sangre de oro... Yo temblaba,  
 como si el corazón se desgarrase,  
 desangrándose, igual que esa naranja  
 que las blancas crueldades de tus dientes  
 con la dulzura de sus mieles paga!

## ULTRA

Cuando llegue el Otoño,  
 cuando cubran las hojas amarillas  
 las verdes sendas, que al morir la tarde  
 cruzamos en amante compañía;

cuando al Africa, huyendo de las nieves,  
 regresen las alegres golondrinas,  
 que todas las mañanas te despiertan  
 en mis brazos dormida;

y se marchiten las postreras rosas,  
 yo moriré en tu seno, vida mía,  
 con tu nombre en mis labios y tu imagen  
 temblando en el cristal de mis pupilas!



¡Todo en Abril florecerá de nuevo!  
Dará el rosal sus rosas... Tus mejillas  
serán jardín de púrpura... En tu reja  
volverán á cantar las golondrinas...

Mas morirá tu juventud lozana,  
rosa que entre la nieve se marchita!

Volverán otras nuevas Primaveras,  
y huirán después. Transcurrirán los días,  
y tras los años, rodarán los siglos...

De esas montañas, cuya frente altiva  
coronada de nubes toca al cielo,  
de esas estrellas que en la sombra brillan,  
no han de quedar flotando en el vacío  
ni siquiera un puñado de cenizas!...

Mas inmutable, como Dios, eterno,  
de la creación entera entre las ruinas,  
mi amor te aguardará sobre la tumba,  
con los brazos en cruz y de rodillas!

## SONETOS

Á AMADOR RAMOS OLLER